

„su General, se podria emendar con el castigo, sin
„pasar á los inconvenientes y violencias con que sue-
„le decidirse la justicia de los Reyes.”

Resiste con
enfado Mo-
tezuma.

No pudo sufrir Motezuma que se alargasen mas los motivos de una persuasion impracticable á su parecer: y dandose por entendido de lo que llevaba dentro de sí aquella demanda, respondió con alguna impaciencia: „Que los Príncipes como él no se dan á prision, ni sus vasallos lo permitirian, quando él se olvidáse de su dignidad, ó se dexáse humillar á semejante baxeza. Replicóle Cortés: Que „como él fuese voluntariamente, sin dar lugar á que „le perdiesen el respeto, importaria poco la resistencia de sus vasallos, contra los quales podria usar „de sus fuerzas sin queja de su atencion.” Duró largo rato la porfia, resistiendo siempre Motezuma el dexar su palacio, y procurando Hernan Cortés reducirle y asegurarle sin llegar á lo estrecho. Salió á diferentes partidos, cuidadoso ya del aprieto en que se hallaba. Ofreció enviar luego por Qualpopóca y por los demás Cabos de su ejército, y entregarselos á Cortés para que los castigáse. Daba en rehenes dos hijos suyos, para que los tuviese presos en su quartel hasta que cumpliese su palabra; y repetia con alguna pusilanimidad, que no era hombre que se podía esconder, ni se habia de huir á los montes. A nada salia Cortés, ni él se daba por vencido; pero los Capitanes que se ha-

Réplicas
resuelta de
Cortés.

Partidos
á que salia
Motezuma.

llaban presentes, viendo lo que se aventuraba en la dilacion, empezaron á desabrirse, deseando que se remitiese á las manos aquella disputa: y Juan Velazquez de Leon dixo en voz alta: *Dexémonos de palabras, y tratemos de prenderle ó matarle.* Reparó en ello Motezuma, preguntando á Doña Marina qué decia tan descompuesto aquel Español: y ella con este motivo, y con aquella discrecion natural, que le daba hechas las razones, y hallada la oportunidad, le dixo, como quien se recataba de ser entendida: „Mucho aventurais, Señor, sinó cedéis á „las instancias de esta gente: ya conocéis su resolu- „cion, y la fuerza superior que los asiste. Yo soy „una vasalla vuestra, que desea naturalmente vues- „tra felicidad; y soy una confidente suya que sabe „todo el secreto de su intencion. Si vais con ellos, „seréis tratado con el respeto que se debe á vuestra „persona; y si haceis mayor resistencia peligrará vues- „tra vida.”

Amenaza
de los Ca-
pitanes.

Reduxole
Doña Ma-
rina.

Esta breve oracion dicha con buen modo y en buena ocasion le acabó de reducir, y sin dar lugar á nuevas réplicas, se levantó de la silla diciendo á los Españoles: „Yo me fio de vosotros, vamos á vues- „tro alojamiento, que asi lo quieren los dioses, pues „vosotros lo conseguis, y yo lo determino.” Llamó luego á sus criados: mandó prevenir sus andas y su acompañamiento, y dixo á sus ministros: „Que por

Rímese
Motezuma.

Pretextos que dió a sus ministros, „ ciertas consideraciones de estado, que tenia comunicadas con sus dioses, habia resuelto mudar su habitacion por unos dias al quartel de los Españoles : „ que lo tuviesen entendido, y lo publicasen asi, diciendo á todos que iba por su voluntad y conveniencia. ” Ordenó despues á uno de los Capitanes de sus guardias que le traxese preso á Qualpopóca y á los demás Cabos que hubiesen cooperado en la invasion de Zempoala : para cuyo efecto le dió el sello real que trahia siempre atado al brazo derecho, y le advirtió que lleváse gente armada para no aventurar la prision. Todas estas órdenes se daban en público, y Doña Marina se las iba interpretando á Cortés y á los demás Capitanes, porque no se rezelasen de verle hablar con los suyos, y quisiesen pasar á la violencia fuera de tiempo.

Cómo fue llevado Motezuma al quartel. Salió sin mas dilacion de su palacio, llevando consigo todo el acompañamiento que solia : los Españoles iban á pie junto á las andas, y le cercaban con pretexto de acompañarle. Corrió luego la voz de que se llevaban á su Rey los extranjeros, y se llenaron de gente las calles, no sin algunos indicios de tumulto, porque daban grandes voces, y se arrojaban en tierra, unos despechados, y otros enternecidos; pero Motezuma con exterior alegría y seguridad los iba sosegando y satisfaciendo. Mandábales primero que callasen, y al movimiento de su mano sucedia repentino el si-

Manda traer preso á Qualpopóca.

Cómo fue llevado Motezuma al quartel.

Sentimiento de los Mexicanos.

lencio. Deciales despues, que aquella no era prision, sino ir por su gusto á vivir unos dias con sus amigos los extranjeros: satisfacciones adelantadas, ó respuestas sin pregunta que niegan lo que afirman. En llegando al quartel (que como diximos era la casa real que fabricó su padre) mandó á su guardia que despejase la gente popular, y á sus ministros que impusiesen pena de la vida contra los que se moviesen á la menor inquietud. Agasajó mucho á los soldados Españoles que le salieron á recibir con reverente alborozo. Eligió despues el quarto donde queria residir: y la casa era capaz de separacion decente. Adornóse luego por sus mismos criados con las mejores alhajas de su guardaropa: pusose á la entrada suficiente guardia de soldados Españoles: doblaronse las que solian asistir á la seguridad ordinaria del quartel: alargaronse á las calles vecinas algunas centinelas, y no se perdonó diligencia de las que correspondian á la novedad del empeño. Dióse orden á todos para que dexasen entrar á los que fuesen de la familia real, que ya eran conocidos, y á los nobles y ministros que viniesen á verle: cuidando de que entrasen unos y saliesen otros, con pretexto de que no embrazasen. Cortés entró á visitarle aquella misma tarde, pidiendo licencia, y observando las puntualidades y ceremonias que quando le visitaba en su palacio. Hicieron la misma diligencia los Capitanes y soldados

Procura él mismo satisfacerlos.

Agasajó á los Españoles.

Previsiones para la seguridad del quartel.

Entraban á verle sus criados y ministros.

Visítale Cortés.

de cuenta : dieronle rendidas gracias de que honráse aquella casa , como si le hubiera trahido á ella su elección ; y él estuvo tan alegre y agradable con todos , como sinó se halláran presentes los que fueron testigos de su resistencia . Repartió por su mano algunas joyas que hizo traher advertidamente para ostentar su desenojo ; y por mas que se observaban sus acciones y palabras , no se conocia flaqueza en su seguridad , ni dexaba de parecer Rey en la constancia con que procuraba juntar los dos extremos de la dependencia y de la magestad . A ninguno de sus criados y ministros (cuya comunicacion se le permitió desde luego) descubrió el secreto de su opresion , ó porque se avergonzase de confesarla , ó porque temió perder la vida , si ellos se inquietasen . Todos miraron por entonces como resolucion suya este retiro : con que no pasaron á discurrir en la osadía de los Españoles , que de muy grande se les pudo esconder entre los imposibles á que no está obligada la imaginacion .

Asi se dispuso y consiguió la prision de Motezuma , y él estuvo dentro de pocos dias tan bien hallado en ella , que apenas tuvo espíritu para desear otra fortuna . Pero sus vasallos vinieron á conocer con el tiempo que le tenian preso los Españoles , por mas que le dorasen con el respeto la sujecion . No se lo dexaron dudar las guardias que asistian á su quarto , y el nuevo cuidado con que se tomaban las armas en

Su constancia y liberalidad.

Disimula su opresion á los suyos.

Hallábase bien con los Españoles. Conocen los Mexicanos la prision.

el quartel ; pero ninguno se movió á tratar de su libertad , ni se sabe qué razon tuviesen , él para dexarse estar sin repugnancia en aquella opresion , y ellos para vivir en la misma insensibilidad , sin estrañar la indecencia de su Rey . Digno fue de grande admiracion el ardimiento de los Españoles ; pero no se debe admirar menos este apocamiento de ánimo en Motezuma , Príncipe tan poderoso , y de tan soberbio natural ; y esta falta de resolucion en los Mexicanos , gente belicosa , y de suma vigilancia en la defensa de sus Reyes . Podriamos decir que anduvo tambien la mano de Dios en estos corazones ; y no pareceria sobrada credulidad , ni sería nuevo en su providencia : que ya le vió el mundo facilitar las empresas de su pueblo quitando el espíritu á sus enemigos .

Apocamiento de ánimo en él y en sus vasallos.

Disolutum est eorum , & non remansit in eis spiritus. Josue cap. 5. vers. 1.

CAPITULO XX.

CÓMO SE PORTABA EN LA PRISION

Motezuma con los suyos y con los Españoles. Trahen preso á Qualpopóca , y Cortés le hace castigar con pena de muerte , mandando echar unos grillos á Motezuma mientras se executaba la sentencia.

Vieron los Españoles dentro de breves dias convertido en palacio su alojamiento , sin dexar de guardarle como carcel de tal prisionero . Perdió la